

19/1/84 ~~1986~~EDUARDO FREI Y LA DEMOCRACIA.

Discurso de D. Patricio Aylwin
en Acto Académico en Homenaje
al Presidente Frei.

Hablar de "Frei y la Democracia" es tarea fácil, porque Eduardo Frei Montalva fué, en su pensamiento y en su vida, la encarnación de un verdadero demócrata.

I- El pensamiento democrático de Frei.1.- Democracia y Humanismo.

Frei creyó en la democracia como corolario natural de su fe en el hombre. La democracia fue para él -según sus propias palabras- "el camino de la dignidad humana". La buscó "sobre el concepto del humanismo, o sea, una democracia auténtica que exprese a la persona humana en su integridad: como sujeto de derechos, en lo político; como trabajador, en lo económico; como ser espiritual, que tiene un concepto de su destino, en lo cultural".

Por eso escribió, en plena guerra mundial: "Todos los hombres libres del mundo defienden la democracia, porque defienden con ella ciertas cosas esenciales que pudieran definirse como la dignidad de la persona humana. Están defendiendo la libertad individual, el respeto a la familia, la libre determinación de los pueblos, el derecho a expresar la propia opinión, disponer racionalmente de su destino y desterrar el dominio del terror y la brutalidad organizada".



Porque cree en el hombre -en todo hombre y no sólo en los que se estiman a ~~si mismos~~ o son erigidos como superiores- Frei confía en la razón y en el poder de la verdad y de los valores morales, superior al de la fuerza, para decidir la conducta de las personas y de los pueblos.

Esta convicción lo lleva a decir: "Podrá equivocarse el hombre común en mil detalles y episodios; podrá no tener la opinión de los expertos en asuntos especializados; podrá a veces vacilar por las presiones del medio y el bullicio de la propaganda interesada; pero, en definitiva, los millones de ojos de los pueblos que miran, los millones de oídos de los pueblos que recogen hasta el más escondido rumor, miran y oyen en cuanto al rumbo esencial, mejor que los ojos y los

oídos de un hombre sólo".

Democracia y razón

Sabe muy bien Eduardo Frei que la creatura humana es débil y falible, siempre expuesta a "la tentación de renunciar a la razón y entregarse al instinto". De ahí su permanente empeño en ~~estipular sus virtudes~~ apelar a su razón, estipular sus virtudes y ayudarlo a superarse.

Lo dice con vehemencia: "Nuestra fe en el pueblo está en decir la verdad; en ofrecerle un sistema de ideas, una

Dice Frei "la democracia consiste en depositar la responsabilidad que tiene sentido en un hombre que es capaz de juzgar respecto de las cosas que le ocurren que él mismo se orienta con la razón"



fuerza moral, una concepción de vida; en hacer un llamado a sus facultades, a sus virtudes, porque la primera condición para elevar a un hombre es tratarlo como a un hombre y no engañarlo como a niños. El primer fundamento para construir una política popular es tener confianza en que el pueblo sabe comprender que la nueva sociedad de trabajadores será el fruto de un cambio en las estructuras sociales, en las mentes, y una revolución en las almas".

Consecuente con lo anterior, "convencido de que la ^{ascendente} marcha del hombre en la historia pasa por un más acrecentado ejercicio de la razón y de la libertad personal", ve en la Democracia "el único camino racional de progreso humano".

3. Democracia y verdad

Esto exige de los dirigentes "un nivel mínimo de honradx moral". /A/SA/DA/DA/DA/ Y a su juicio, "la primera condición de esa honradez reside en una difícil, aunque aparentemente fácil tarea: decir la verdad y vivir conforme a ella".

"Cuando se habla de moral política -expresa- muy a menudo se piensa en todo aquello que dice relación con el dinero. El problema es más de fondo; se refiere a aquella honestidad substancial que significa ser capaces de decir la verdad sin temor



y sostenerla sin vacilaciones. La peor crisis de la democracia es producto de la cobardía para afrontar a la gente y decirle lo que realmente ocurre.... El populismo y la demagogia, ~~xxxxxxx~~ que se basan en la mentira, corrompen la democracia y a la mentira como arma de poder engendra la violencia".

Frei es un amante de la verdad y la proclama ^{en toda} ~~en cada~~ ^{la} ~~la~~ ^{instante} ~~instante~~ como la base fundamental de ~~toda~~ ^{la} convivencia democrática. El respeto a la verdad es para él "el principio de todo orden, la única posibilidad de entenderse". Piensa que "el reino de la mentira es el que todo lo corrompe y distorsiona".

4. Democracia y fraternidad cívica.-

Pero no basta el solo respeto a la verdad. Para Frei, "cada día es más universalmente ~~xxxxxx~~ claro que la democracia, no obstante sus errores y limitaciones, lleva implícito un sentido de respeto, de comunidad, de solidaridad, de amistad, ~~y~~ incluso de renunciamiento y prudencia para poder comprender y convivir, sin la cual no hay justicia, no hay libertad, no ~~á~~ hay solidaridad y no puede haber, por tanto, ni asomo de paz en las sociedades".



Se trata de las virtudes inherentes a la fraternidad humana, gracias a las cuales las diferencias, controversias y dificultades entre los hombres no los convierten en enemigos, ni les impiden respetarse, ni estimarse, ni ayudarse recíprocamente. Gracias a ellas la competencia democrática se humaniza y adquiere su verdadero significado: en vez de una simple lucha por el poder, es una emulación en el mejor servicio de la comunidad.

Es la práctica de estas virtudes cívicas lo que permite construir y mantener el consenso básico ampliamente mayoritario y principios en torno a los valores ~~fundamentales~~ aceptados por la comunidad nacional que sirven de fundamento a la ~~vida~~ vida democrática.

5. Democracia, justicia, desarrollo

Para Frei, "es imposible que exista democracia en una sociedad dual, donde coexisten dos mundos: el de una minoría que posee demasiado y el de una mayoría donde muchos carecen hasta de lo más esencial". Sostiene que la Democracia y las libertades no pueden subsistir si se mantiene la miseria. "Masas paupérrimas al borde siempre de la desesperación, desnutridas, analfabetas, oprimidas -dice- no son elementos para una democracia".



Consecuente con esos criterios, la Democracia significa para Frei luchar por la justicia, promover la igualdad, impulsar el desarrollo económico, social y cultural de la comunidad nacional y abrir a todos acceso efectivo al bienestar, criterios que inspiraron su programa de gobierno concebido como una "revolución en libertad".

Por lo mismo, Frei rechaza que se identifique a la democracia con el capitalismo, sosteniendo que "es esencial en la verdadera democracia la existencia de un sistema de contrapesos que impida que un solo poder asuma el control total de la sociedad y el hombre"

b- Democracia: libertad, autoridad, responsabilidad.

Tenía Frei la convicción más firme de que la Democracia "es el sistema que mejor garantiza el ejercicio de la libertad, la convivencia y el respeto a los derechos esenciales a toda persona, y le da al ciudadano mayores garantías que ningún otro régimen conocido en la historia".

"Sus elementos constitutivos -escribe en El Mensaje Humanista - son universalmente conocidos: designación y renovación periódica de las autoridades a través del sufragio universal, en elecciones libres, secretas e informadas; descentralización y control del poder ~~axís~~ ~~contrapesos~~ ~~insticui~~



y control del poder a través del Parlamento y otros contrapesos institucionales; derecho de asociación y reunión; libertad de opinión y expresión; respeto a las minorías; acceso de todos los sectores a los medios de comunicación; existencia de partidos políticos y posibilidad de alternancia en el ejercicio del gobierno. Todos estos requisitos -agrega- son copulativos, y la ausencia de cualquiera de ellos amenaza *f* o destruye el conjunto"

Insistía Frei en que Democracia y libertad no implican falta de autoridad ni debilidad de la misma. Para él, "una Democracia sin autoridad no puede subsistir" y el gran problema "es encontrar la ecuación justa entre autoridad y libertad", la que a su juicio "no puede ser estática", por lo que resulta necesario "redefinir periódicamente sus términos".

"La Democracia ~~/~~-expresaba- debe ejercer sin vacilar ~~la~~ la autoridad con el fundamento de que la ha recibido del pueblo" Sobre esta base, un gobierno democrático ~~u~~ ejerce el poder, no según el capricho irresponsable del gobernante -como ocurre en las dictaduras- sino en conformidad a la Constitución y a las leyes, debiendo responder ante ese pueblo del que lo deriva.

~~Frei tenía especial~~



Frei ponía especial énfasis en la responsabilidad de todos los que ejercen funciones públicas, incluso los gobernantes, como una base esencial del sistema democrático.

7. Democracia y Participación

Pensaba Frei que "una democracia moderna, para ser operante, implica hoy cada vez más una mayor participación de las diversas comunidades que integran una Nación en la gestión del desarrollo económico, social y cultural y, muy especialmente, una participación real de los trabajadores en las empresas".

8. Defectos y perfectibilidad de la Democracia

Frente a los eternos críticos de los regímenes democráticos, que solo ven sus fallas y vicios, Frei invitaba a "no confundir la Democracia con sus defectos"; afirmaba sus valores cuya eficacia ha sido probada por el hecho de que "los pueblos más progresistas del mundo, los que han logrado más altos niveles de desarrollo, de estándares de vida, de creación científica, son los que viven en libertad", y confiaba en la posibilidad que siempre existe de perfeccionar la Democracia.

"La perfectibilidad del sistema -escribió- y consiste en que son posibles la crítica y el control y la continuada



renovación de sus formas e instituciones para corregir y ampliar los ámbitos de la libertad, la práctica aplicación de los derechos de cada uno y la búsqueda de la justicia y de la igualdad básicas".

II- La vivencia democrática de Frei.

Hasta aquí hemos resumido, en apretada síntesis, las líneas principales de lo que Frei pensaba sobre la democracia.

¿Cómo vivía Frei esos conceptos?

Lo que puedo decir al respecto es el testimonio de lo que personalmente advertí, en más de treinta años de amistad y estrecha colaboración con Eduardo Frei,

Sobre la base de esa experiencia me atrevo a aseverar que todo lo expuesto anteriormente tuvo plena y rigurosa aplicación en lo que Eduardo Frei practicó en la realidad de su existencia.

Todos los valores que hemos señalado como consubstanciales a la concepción democrática de Frei, fueron efectivamente cultivados por él.

1- Fe en el hombre.

Frei creyó en el hombre. En el hombre común, cualquiera que fuera su origen, su nivel de educación o su status económico-social.

Esto era muy notorio en su trato con las personas. A todos saludaba francamente, con esa manera tan suya de tender su mano abierta y estrechar la de su interlocutor. Se tratara de un intelectual o de una pobladora, de un empresario o de un obrero, de un profesional, un estudiante o un campesino, por todos se interesaba, escuchándolos con atención; a todos sabía hablar un lenguaje que ellos le entendieran y para todos tenía casi siempre una salida, cordial, alegre y esperanzadora.

El humanismo era en Eduardo Frei una expresión vital de su propia personalidad, inherente a su manera de ser, y se manifestaba espontánea y sencillamente, sin artificio alguno, en el respeto y consideración con que trataba a todas las personas.

Y también tenía fe en el pueblo como comunidad. Creía en el sentido común del hombre medio y en una especie de "sabiduría" popular. Entendía que su función de servidor público lo obligaba a ser intérprete, conforme a su conciencia, del querer colectivo, cuya orientación procuraba auscultar y cuyos fundamentos se esforzaba por comprender.

2- Confianza en la razón.

Del mismo modo, Frei tenía confianza en la razón ~~en~~, en el valor de las ideas, en la aptitud del hombre para orientar su conducta según los dictados de su pensamiento.

Esto era ostensible en su oratoria. Si bien ponía en su palabra el calor humano de su convicción, trasluciendo una sinceridad que abría las puertas al interés de sus interlocutores, se esforzaba por conquistar su comprensión y adhesión inteligente por medio de razonamientos simples y claros.

Jamás procuró deslumbrar con arranques de elocuencia artificiosa, ni menos mover las pasiones, instintos o apetitos de sus auditores. Tenía una natural tendencia a elevar el nivel de los debates y a suscitar en la gente ideas claras, sentimientos generosos y aspiraciones nobles.

3- Fielidad a la verdad.

Frei creía firmemente en la necesidad y eficacia de la verdad. ~~Veró~~ Poco aficionado a las citas evangélicas, solía sin embargo repetir aquella de que "sólo la verdad nos hará libres".

Entendiéndolo así, se esforzaba por conocer la verdad y porque ella fuera divulgada a todo el mundo.

En esta convicción se halla, tal vez, ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ la causa primera de su apasionado interés por saberlo todo y, muy especialmente, por conocer lo mejor posible la realidad de nuestro Chile, de América y del mundo. Su preocupación por estudiar los grandes problemas nacionales contribuyó a centrar en ellos el debate político y a que se dejaran en gran medida de mano generalidades, abstracciones y meros slogans o consignas.



Ese mismo amor a la verdad lo llevó a denunciar con vehemencia la manipulación de las informaciones por los medios de comunicación social, destinada a ocultar la verdad total o parcialmente, o a tergiversarla,

4- Amistad cívica.

Practicó Frei las virtudes cívicas de la tolerancia y el respeto al adversario. Definido en sus convicciones, claro en sus planteamientos, criticó con firmeza lo que ~~freí~~ creía malo para Chile; pero jamás descendió al ataque personal.

No fué correspondido de la misma manera. Quienes carecían de argumentos para rebatir sus razones, intentaron descalificarlo recurriendo a la difamación. Fué víctima de insidias y de campañas injuriosas con las que se quiso empeñar su prestigio.

Aunque la injusticia, mezquindad y odio de esos ataques lo indignaban, respondió siempre con altura y sin perder serenidad.

Revestido interiormente ~~maxx~~ por la coraza de la verdad y de la justicia, tenía la fortaleza propia de los apóstoles.

Recuerdo que un día me dijo, a propósito de quienes desesperan ante la malevolencia y las insidias: "~~el que entre a~~



"para actuar en la vida política, se necesita tener cuero de elefante".

Frei, como el "hombre" de Kipling, sabía "soportar que su frase sincera fuera trampa de necios en boca de malvados" y al ser "blanco de mentiras, esgrimir la verdad, o siendo odiado, no dar cabida al odio". Es que era un "hombre" de verdad.

Dotado del "coraje que nace de la vida interior" y de ese "equilibrio para manejar el tema social valerosamente y sin perder el tino necesario al que maneja fuego" -virtudes que le alabó Gabriela Mistral-, Frei buscaba unir en vez de dividir, convencer más que derrotar, superar discordias por medio del consenso justo y razonable.

Pero el acuerdo entre los chilenos no era para él cualquier transacción, en ~~el/la~~ la que cada uno cediera cualquier cosa a cambio de mantener una tranquilidad aparente para que todo siguiera igual. Nada lo haría ceder lo que estaba convencido que era exigencia de la justicia y necesidad de Chile. Por eso, en una hora decisiva, no vaciló en jugarse la elección de Presidente de la República al definir, clara y terminantemente: "ni por un millón de votos cambiaré una línea de mi programa".



Este gesto, de la más pura honestidad, no fué signo de in-
moral
transigencia, ni menos de soberbia; fué imp rativo/de claridad
indispensable para que cada ciudadano pudiera elegir libremente
sabiendo a que atenerse.

Tanto fué así que, una vez elegido, el Presidente Frei ~~la~~
tampoco vaciló en implorar al Congreso el apoyo necesario para
cumplir las tareas que, al votar su programa, el pueblo espera-
ba de su Gobierno, señalando humildemente que "no se humilla
quien ruega en nombre de la Patria".

Es un lugar común atribuir a Frei y a la Democracia Cristia-
na haberse empeinado en gobernar solos, excluyendo cualquier
alianza.

Así planteado, ese cargo es injusto.

quien recuerde las circunstancias de la época, no podrá
desconocer que si bien la Democracia Cristiana no se ~~empeinó~~
esforzó por compartir con otros el Gobierno, ningún otro partido
estuvo dispuesto a gobernar con ella. Mientras unos anunciaron
desde el primer día que negarían la sal y el agua al nuevo Go-
bierno, otros se opusieron desde la partida a sus proyectos de
~~para el patrimonio~~
impuesto al patrimonio y de reforma del régimen constitucional

*Era más que exigencia
de honestidad clásica
lo llevó a rechazar,
seis años después, al
opreciamente que se
le hizo para ser sen-
dente por otro periodo,
sobre la base de una
marfingala que tor-
cuerlo porzela la v-
luntad del pueblo*



de la propiedad para hacer posible la reforma agraria.

La historia juzgará. Dios sabe los esfuerzos que hizo Frei por concertar entendimientos y aplacar las pasiones, y cómo ellos se estrellaron en oídos sordos.

5- Justicia, Desarrollo y Participación.

Frei entendía el desarrollo nacional no sólo como un requerimiento de progreso, sino también como una exigencia elemental de justicia.

Su programa de desarrollo económico con simultáneo desarrollo social, era para él la forma de expandir y afianzar la Democracia, haciéndola real y tangible para las grandes mayorías populares.

La reforma agraria, la promoción popular y la extensión educacional, eran ~~para~~ caminos necesarios a fin de incorporar plenamente a la comunidad nacional, como sujetos activos/ y solidarios, a sectores / hasta entonces marginados. La organización comunitaria del pueblo era abrir nuevos cauces de participación democrática. La chilenización del cobre y los programas de industrialización nacional, tenían por objeto proporcionar las bases materiales al proceso de crecimiento e integra-



ción de Chile que Frei se empeñó en realizar.

6- Lucha por la Democracia.

Consciente de los defectos de la democracia chilena, Frei procuró corregirlas proponiendo reformas al régimen constitucional y procurando introducir la mayor racionalidad posible a la vida política chilena.

Cuando el sistema democrático se vió amenazado por el desvarío de quienes pretendían el "poder total" para imponer al país un modelo de sociedad que la mayoría no quería, Frei luchó con entereza, siempre por las vías democráticas, en defensa de la libertad.

Cuando la Democracia fué quebrada, Frei explicó el hecho como consecuencia de la situación a que el país había sido arrastrado y reclamó, desde el comienzo, pleno respeto a los derechos humanos y a las ~~logros~~ conquistas sociales de trabajadores y campesinos y el pronto retorno a la Democracia.

Cuando estos reclamos fueron desoidos y se estrellaron con la instauración de una dictadura cruel y reaccionaria, con preterisiones de eternizarse, Frei se consagró entero, con su inteligencia, coraje y generosidad, a la lucha del pueblo chileno por recuperar la Democracia.